

En el aeropuerto.

Max Lucado en su libro "En el ojo de una tormenta" habla de un viaje que hizo, donde tuvo que cambiar de avión. Después de 6 horas de viaje le dolía la espalda, tenía mucha hambre, y estaba terriblemente cansado.

Cuando se dirigía a la puerta de salida para tomar el próximo avión vio un Mc Donald's a la distancia y su pensamiento fue me caería bien detenerme y comer algo, para que se me pase el dolor de cabeza, y el hambre que tengo.

En lugar de hacer eso hizo algo mejor, tomo el teléfono y decidió llamar a casa, llamo a su esposa y ella contesto el teléfono. Siempre el había pensado que cuando Dios llame a su esposa al cielo, la pondrá en el mostrador de la bienvenida, porque ella contesta el teléfono de una manera en que te hace sentir tan bien."

Hable con ella de cuestiones diarias, del viaje, de las niñas y cuando hubimos terminado ella me paso a mi hija que me termino diciendo: "Te quiero papa." Qué bueno se siente que alguien nos ame, en eso oí a mi otra hija diciéndome "te extraño papa"

Por último me acercaron a mi bebe de 6 meses, ella no hablaba, pero hablamos entre murmullos y sonidos, tanto que la gente que pasaba me miraba de manera extraña, cuando termino de hablar con ellas se dirigió a la puerta, y realmente se sentía bastante bien, se le olvido el hambre que tenía, los dolores, el cansancio. Luego Max Lucado añade: "Tal vez todos deberíamos llamar a casa más a menudo. Si lo hace, va a encontrar el oído de Dios que escucha, tan ansioso de hablar con usted, y Él te hará sentir bien desde la parte superior de la cabeza hasta la parte inferior de sus pies. Y a medida que crece en su amor encontrará que sus dolores y presiones desaparecen."

Llame más a menudo a casa, llame a Dios cada vez que pueda, y usted recibirá un poco de amor.